



# En riesgo, lograr un superávit primario de 1%, asegura Citigroup

## Al reducir la carga fiscal de Pemex el gobierno tendrá menos ingresos

JULIO GUTIÉRREZ

A primera vista, la presentación del plan de negocios de Petróleos Mexicanos (Pemex) implica presiones para las finanzas públicas y pone en riesgo que la administración pueda alcanzar la meta de un superávit primario de uno por ciento, pues propone reducir la carga fiscal a la petrolera, lo que significaría obtener menos recursos de la misma, en un entorno en el que se prevé que la recaudación gubernamental sea menor, advirtieron especialistas del sector financiero.

Citigroup, accionista mayoritario del banco Citibanamex, emitió un reporte titulado *Pemex: ¿eso es todo lo que tienes?*, en el cual considera que la presentación ejecutiva sólo trajo “mucho ruido y pocas nueces”, pues “no incluye nada nuevo” e incrementa la posibilidad de que las agencias calificadoras de valores, en cuestión de meses, reduzcan la calificación de la petrolera y con ello la nota crediticia del país.

“La estrategia principal consiste en contar con el apoyo del gobierno federal durante los primeros tres años de la administración, en forma de impuestos reducidos e inyecciones de capital, para que Pemex alcance un presupuesto equilibrado en 2021. Creemos que los montos son decepcionantes. La estrategia no resuelve los principales problemas estructurales de la empresa y el

gobierno confirma que no entendió la naturaleza ni la importancia de la fragilidad de la empresa”, expuso.

Advirtió que apoyar a Pemex en los próximos tres años generará presiones a las finanzas públicas, las cuales ya atraviesan un contexto difícil por la desaceleración económica e incluso se prevé que a finales de este año y el siguiente los ingresos fiscales sean bajos. Esto, junto a un escenario menos optimista para los precios del petróleo en el mediano plazo y el aumento del presupuesto para los programas sociales y proyectos de infraestructura de la administración.

“Parece que será difícil mantener un superávit primario. Incluso si el gobierno ha dicho en el pasado que el apoyo de Pemex sería neutral para los ingresos, con la reducción de los impuestos de Pemex sustituida por otras fuentes de ingresos, parece que no hay una propuesta concreta para hacerlo”, insistió.

Alejandra Marcos, analista de Intercam Casa de Bolsa, señaló que la visión de negocios de Pemex puede comprometer las finanzas públicas y complicar el objetivo de llegar a un superávit primario (diferencia entre los ingresos totales menos los gastos totales del gobierno, antes del pago de intereses) de uno por ciento para este año. “Esto se debe a que el gobierno dará mayores recursos a la petrolera, pero se prevé que haya menores ingresos para la administración desde Pemex y una

desaceleración en la economía que pudiera generar menores ingresos a la Federación”.

Apuntó que, entre la problemática que vive la petrolera están los elevados costos operativos —sin incluir los financieros—, por lo que deja un “cabo suelto” para elevar la producción, misma que, según cifras oficiales, en mayo registró una contracción de 10.10 por ciento.

En tanto, Citigroup criticó que el gobierno ya había dado a conocer las inyecciones de capital para Pemex por 66 mil millones de pesos

en 2020, 38 mil millones en 2021 y 37 mil millones en 2022, lo cual fue muy decepcionante.

“Esto equivale a aproximadamente 7 mil 400 millones de dólares en tres años, en comparación con lo que calculamos como una necesidad de 10 mil millones a 15 mil millones de dólares por año para Pemex”, agregó la institución. Es cuestión de tiempo para que Moody’s baje la nota crediticia de la empresa dejándola sin grado de inversión, y que reduzca la calificación soberana del país, sostuvo.